

## La tragicomedia del terrorismo

### PRISIONES, ALLANAMIENTOS Y TORTURAS. SE IMPONE UNA ENÉRGICA ACTITUD DEL PUEBLO PARA ARRANCAR A LAS VÍCTIMAS DE LAS GARRAS DE LOS TORTURADORES.

Estamos en plena tragi-comedia de terrorismo. Ha estallado una bomba y varios hombres han sido puestos presos. Numerosos allanamientos han sido llevados a cabo y la prensa adicta al Estado, elabora sensacionales folletines para ilustrar a la opinión pública sobre lo acontecido. La comedia, en diversas ocasiones repetida, es realizada una vez más, sin que una protesta surja enérgica para condenar los procedimientos punitivos, tantas veces puestos en práctica, sin un nuevo adarme de imaginación.

Es brutal, pero es cierto. Esta vez, como otras veces, en trances parecidos, policía, periodistas, altas autoridades, magistratura y verdugos, emplean los mismos procedimientos, desmenuñen punto por punto el mismo sainete y engañan de la misma manera al país que, agradecido, les otorga también — ¡es cierto! — los mismos aplausos.

En una palabra, triunfa el eterno sainete nacional, el que se representa noche a noche en todos los escenarios de nuestra urbe y se desenvuelve tanto en las calles, como en el conventillo, como en las oficinas públicas y las redacciones de los grandes diarios. Lo trágico con lo burlesco, se amalgama, esparciendo y emocionando al público. Hay para reír y hay para llorar. Los afectos a lo cómico pueden divertirse y los propensos al llanto, por sus inclinaciones, no tiene más remedio que aplaudir hasta desgañarse, la burda comedia tragi-cómica que la policía le acaba de servir con motivo del estallido de unas bombas.

Y bien, los únicos que no estamos dispuestos a lo mismo, somos nosotros, los anarquistas. Lo perpetrado por los lacayos del orden y de la justicia e ilustrado con la novelesca de las carolinas inverniales que pululan en las tabernas periodísticas de esta infernal metrópoli, nos da francamente asco. Asco enorme e indecible, tanto de desear las peores torturas materiales, a esta desazón de espíritu, a esta angustia moral de no poder con un zapazo, impedir la injusticia y la inominia.

No entraremos en detalles, sobre lo que con estos presos, han hecho los policías y los magistrados. Nada diremos, porque todos los camaradas saben, por amarga experiencia, de qué modo los sabuesos se ensañan contra todos los que tienen un adarme de hombría. Una vez más se trata de escarnecer, triturar en unos hombres del pueblo, la sombra de ideal que en ellos pudiera albergarse. El odio más sórdido y más bajo, lanza sus dardos envenenados, calumniando, martirizando e intentando crucificar a unos cuantos por las culpas de todos.

Esta evidente injusticia, este cinismo perruno cuyas dentelladas debería el pueblo sentir como en carne propia, a nosotros, nos enloquece. Ante que anarquistas, somos hombres y se nos hace cuesta arriba, resultar cómplices pasivos de cualquier crimen o inominia, ya sea ésta individual o colectiva.

Y un deber, claro y fulgido, surge para nosotros. Debemos impedir, a toda costa, que el monstruo haga nuevas víctimas.

¿Cómo? Cada uno sabe cuál es el camino. Los que sientan, los que no pueden transigir con la injusticia, esos, obrarán. Los medios no faltan; al contrario, abundan.

El sainete, esta vez, ha sido demasiado burdo para que podamos soportarlo. ¿No dicen los policías que les arrancaron a los presos revelaciones sensacionales?

Pues nosotros, también les arrancaremos a los policías algunas revelaciones, — aunque para esto, utilizamos que usar tenazas. Pero no serán, seguramente, del tenor de las que propagaron acerca del representante del soviét ruso, poseedor desiete idiomas y de fabulosas sumas de dinero; no, serán de otra clase, más simples, menos novelescas y que lo demostrarán al pueblo, que fama es la que está encargada de salvaguardar sus derechos y bregar por su seguridad.

## GENTE MALEANTE

Los guardianes del capitalismo, que tienen púer de cancheros intelectuales, son como hechos de exprofeso para calificar a los demás grupos humanos y, sobre, todo, a los que momentáneamente están por encima de ellos, pero que económicamente están por debajo de todos los demás. ¡Ah, no! Ellos no se van a mover a calificar a los otros; eso ¡jamás!

Pero con los que más se ensañan, es con los delincuentes. Entre esos sí, clavan sus dientes de víbora con un empeño y ruidosidad propios de su profesión de cancheros sociales. Los más duros epítetos, los más sangrientos calificativos, los conceptos más desfavorables, caen como una lluvia de dardos traidores sobre estos desheredados de todo amparo y protección.

«La gente maleante. ¡Oh, esos terribles criminales! No merecen del periodismo burgués la más leve consideración. Son enemigos de la propiedad, y hasta. El periodismo y la policía son dos instituciones hermanas, cuya misión especial es defender la propiedad de los ladrones legales; por eso se complementan tan en la persecución de los que lo atacan.

Para designarlos con un calificativo, que los represente desfavorablemente a los tonos, — y también para que los tonos les sirvan de arma, contra los delincuentes — han dado en llamar a los ladrones legales gente maleante.

Pero en este caso, como en tantos otros, el periodismo burgués aplica el

término maleante de acuerdo con la moral convencionalista de la sociedad a quien sirve. Pues no puede corresponderles a quienes tienen tanto mérito y tan buenas cualidades como las que poseen muchos delincuentes. Los ladrones generalmente, son nobles, y por su hábito de vida, — frente a frente con el peligro de la vida y la libertad — son valientes. Dos cualidades de que carecen en absoluto los cancheros de la sociedad, periodistas y periodistas.

Los que son nobles y valientes, no son malos jamás. Entónces el calificativo de maleante — que viene de hacer el mal — no es a los delincuentes a quienes se debe aplicar, es decir, a los ladrones ilegales.

Hay otras gentes a quienes se les podría calificar de maleantes con toda propiedad. A los comerciantes e industriales adulteradores de alimentos, que hacen el mal en gran escala y matan familias enteras por el interés de unos centavos miserables; a los que especulan ruinosamente con la pobreza del pueblo, con la abundancia de los productos, con el exceso de trabajadores y otros mil motivos, para explotar y esclavizar al proletariado, matarlo de miseria y aporrearlo si se rebela; a los que proscriben la mejor y viven del tráfico infame, corrompiendo con su trato y con su ejemplo a todo cuanto los rodea. También hacen mucho mal los que sabiendo la verdad la ocultan, o la desfiguran intencionalmente; los que embaucan al pueblo ingenuo, como hacen los políticos y los periodistas, que mantienen la burguesía.

Todos esos elementos son los que

verdaderamente malean, los que realmente producen la mayor suma de males que aquejan a los pueblos. Esa es la gente maleante que se hace necesario extirpar para alivio del género humano. Esos son los mayores obstáculos que encuentran en su marcha el progreso ideológico del siglo.

... Pero nosotros no hemos de pedir la cárcel o el palo policial para esas gentes. Lo que ha de corregir todos esos males que padece el pueblo es la revolución social. Ella deberá concluir con los males y con los maleantes.

## Comentando

### a un "valet de chambre"

Uno de los tantos sinvergüenzas aduladores que ha producido el periodismo español, — que es como quien dice la guardia civil sección prensa, por el criterio genuinamente polizonte que caracteriza a los periodistas — nos ha tirado un tarasón de perro rabioso desde el diario misticista — que es como quien dice, la cloaca máxima de los reaccionarios —

Don Eduardo Dato es el motivo de la fobia antianarquista de este canchero. Para adular la memoria de Dato nos endilga elogios como éste: «Los sindicalistas terroristas, ácratas criminales que, como dijo Araquistain, deben ser ascensos a sueldo, etc.»

Estos periodistas sinvergüenzas se creen que todos son como ellos, es decir que por el sueldo hacen cualquier cosa que les manden.

Pero no es así. Y sinó, ver lo que dice otro canchero: «Un episodio a lo Víctor Hugo se produjo entonces. Hallándose el anarquista arrojado a la verja para lanzar el explosivo, pasó una mujer, con un niño en brazos. Una instantánea valenciana retrató el movimiento del anarquista, y la bomba le explotó en la mano, arrojándole la bomba».

Si este anarquista, hubiera sido a sueldo como los plumíferos que alquila la burguesía para todo servicio, de poco le habría importado el sacrificio de la mujer y del niño; hubiera arrojado la bomba como arrojan los periodistas su inmundicia sobre lo más digno y más respectable que hay en la sociedad.

Pero ni Leopoldo Basa, ni sus colegas, por su misma condición humana, pueden concebir esa nobleza, ese espíritu de sacrificio, que es peculiar a los ácratas terroristas. Estos valets de chambre de la burguesía, en su afán de servirla a placer, no reparan en los disparates que hacen, en su afán de servirla a la prensa.

Véase otro párrafo de calibre: «Aquellas ideas socialistas engendraron, fuera de sus buenos cariles, el anarquismo moral, de éste salió, en los seres inferiores, el anarquismo práctico y de éste devió más tarde el sindicalismo terrorista, hijo legítimo de la acracia...» — Y basta. Con esa capacidad intelectual es lástima que el señor Basa no haya escrito un tratado de «burologías» para el uso de la guardia civil, el cual podría servir también a nuestros compañeros, cuando aprendan a leer. No debía el a ventajado escritor esforzarse por desperdiciar la oportunidad de hacerse célebre entre el ilustrado elemento policial.

Así como «conocimos» al anarquismo, concien todas las demás doctrinas es el aplumado pajarraco del periodismo. Lo lamentable es que, con tal ignorancia de las cosas, se metan a escribir en diarios que lee el pueblo.

Pero, sigamos al articulista en sus aletos de gallinacco: «...y después don Eduardo Dato Iradier, precursor eminente de cuanta reforma social se hizo y ha de hacerse aquí con beneficio para la clase obrera.»

Bastante sabremos cuales fueron las reformas que hizo Dato en España. A él se debe la organización de los sindicatos libres que, con los somateros y la guardia civil, son tres bandas de asesinos equipados, pagados y mantenidos por la burguesía y el Estado para exterminar a los anarquistas; y los anarquistas, a pesar de todo, han de implantar en

## Burocratismo obrero

Los anarquistas se significaron siempre por su oposición y su guerra a los jefes profesionales de las organizaciones obreras; quizás son ellos los únicos que en la teoría y en la práctica sindical han logrado obstaculizar la creación fustega de la burocracia dirigente en sus entidades proletarias.

Las masas tienen una tendencia natural a delegar en los que considerará más auidaces, competentes y sinceros, la administración y dirección de sus intereses. En las mismas forjas sus pátes, sus castañas, sus autoridades y luego se rinden de líneas; pero como el esclavo que adoró su propia obra, y se conceden el homenaje de su culto. Y esa tendencia, repetimos, es natural. Aparte en la historia como el génesis de la tiranía, pues debemos tener presente que antes que el tirano existieran los esclavos que lo determinan. El tirano es una metamorfosis del servidor primitivo de sus semejantes, a quien se le concedió el poder de administrar y dirigir los intereses de una colectividad.

En los partidos socialistas, como en los sindicatos obreros que no están influenciados sobre las bases que sostienen en su dinamismo agresivo a los orientados por los anarquistas, aparece el delegado de la masa; el servidor de sus mandatos transformado en amo, en tirano, en jefe absoluto; estos individuos favorecidos un momento por la colectividad o partido en que actúan, llegan a la conclusión bonapartista de que, como representantes de la masa, ellos la sustituyen y terminan creyendo que la agrupación que representan, son ellos, mismos.

De semejante transformación, no se libraban los más enemigos de la autoridad y del autoritarismo; y por eso nosotros hemos concebido una táctica gremial interna que no deja estabilidad a los delegados obreros, los cuales, lejos de haber adquirido con su cargo una canonjía, buena para emanciparlos del yugo del trabajo manual cotidiano, sólo consiguen agregar a su ya pesada carga de proletarios, los nuevos trabajos que implica la delegación.

Los sindicatos y federaciones obreras amarillas, que son amarillas por evolución, por metamorfosis, ya que su punto inicial de partida casi siempre es revolucionario, tienen en su seno puestos rentados que facilitan la formación de un grupo profesional de dirigentes que se burocratizan, y sin querer, constituyen un freno a la fuerza conservadora, primero gremial y luego social.

Razón tenía Bakunin cuando aseguraba que la manera de vivir, dominaba el mundo de las ideas y determinaba las direcciones de la voluntad.

Así vemos como en el transcurso de los años, compañeros que nos merecían entera confianza y que por una razón cualquiera aceptaron un puesto rentado en una organización obrera, chocan contra las ideas revolucionarias como conservadores empoderados. No es que ellos sean malos, no es que ellos hayan militado con propósitos inconfesables en

contra nosotros, es que el pueblo, la vida ha operado en ellos el cambio que nos asombra y llena de odio hacia los tiradores y los tráfingos. Por eso no vemos con buenos ojos el que compañeros militantes instalen pequeños negocios a la codo con los hombres de la burguesía y de la política. Tarde o temprano, sino la claudicación viene un adormecimiento de la psicología batalladora.

Los anarquistas hubiesen seguido los mismos métodos de lucha que los socialistas y la sindicalista burocracia, hoy el sistema capitalista podría dormir tan tranquilo sobre su fortaleza como hace doscientos años. Pero hemos sido intranquenos, duros con nosotros mismos, previos de los peligros que el contacto con las clases dominantes podría acarrear a los intereses proletarios, y en la arena del combate, hemos mantenido, como las venetas romanas, sin maldad, el fuego de la revolución.

La burocracia obrera, como todas las burocracias gira sobre una base de orden, de legalidad, de prolijidad y de lentitud. El secretario rentado de un sindicato obrero, en lugar de servir, amo de los que le pagan y no descuida todos aquellos pormenores que tienden a reforzar la estabilidad del cargo. La voz de la oposición y de la crítica es ahogada por los infinitos medios que todo poder tiene a su alcance. Robert Michels hizo un breve paralelo entre Guillermo II y Bebel, en que la diferenciación psicológica de ambos no aparece; uno es el imperio y otro es el partido, obran según los mismos principios de autoridad y de despotismo, porque la desventaja de un poder, hace — según Bakunin — un tirano del amigo más devoto de la libertad.

Un filósofo de los méritos de Alfredo Weber, en el congreso de la Sociedad de Política Social, que tuvo lugar en Viena en 1909, ha dicho: La burocracia es el enemigo jurado de la libertad individual y de toda iniciativa. El espíritu burocrático rebaja el carácter y engendra la indignidad moral.

«Se puede decir — escribe Roberto Michels, en su libro sobre «Les partis politiques» — que cuanto más burocracia se distingue por su celo, por su senjimiento del deber y por la abnegación a la causa que representa, más mezquina, estrecha, rígida y despiada se muestra.

La burocracia es centralizadora, ahoga la libertad individual y la espontaneidad de los movimientos. Para la clase trabajadora, este centralismo implica el adormecimiento de su voluntad, la castración de sus mejores energías.

Estamos orgullosos de haber sabido oponernos en todo tiempo a la creación de profesionales, dirigentes en nuestras filas. Así hemos conseguido mantenernos independientes, como enemigos del capitalismo y de su dominación política, en guerra constante contra el mal y la menfira.

Ivan KÖLIAR

había condenado a muerte, en pleno parlamento, a los sindicalistas. — Si no menten los taquifistas. Y esto no es como para captarse la gratitud de los rojos...»

Apuntamos otro disparate y lo sacamos el bozal: «Al terror de los sindicalistas de Barcelona opónese otro terror; el terror oficial. Ante este terror arriera el primitivo y perece Dato».

Véase a lo que viene a quedar reducida la benevolencia del gobierno: a responder a un terror con otro. Y a esto se lo llama, en el lenguaje de los mucamos de la pluma, implantar reformas sociales y beneficiar a los obreros.

«Cuándo nos dejarán de aburrir con su chicharra servil y estúpida estos sinvergüenzas que alquila la burguesía! Será cuando el proletariado implante su reforma, que consistirá en barrer despiadadamente con todos los que lo oprimen, ya sean burgueses, gobernantes o periodistas.

Los rojos tienen todavía muchos Dato a quienes manifestarles su agradecimiento...

EN EL CAMPO DE LAS IDEAS

Individualismo y Voluntad según los anarquistas

Las doctrinas anarquistas tienen una base esencialmente realista, tomandolo punto de partida a los hombres vivos y reales, los individuos...

Este punto de partida nunca ha sido comprendido y a menudo fue tergiversado por todos los adversarios de la anarquía...

Los adversarios de la anarquía, generalmente son incapaces de comprender el complejo método dialéctico que constituye la originalidad del anarquismo...

La incomprensión del realismo de esta base del anarquismo es el origen de todas las erróneas acusaciones que los adversarios lanzan contra los anarquistas...

El individualismo egoísta y antisocial es una consecuencia de la falsa base o de la base abstracta de sus propios sistemas...

Todos los sistemas que tienden a la iglesia, al estado, a la historia, a la jerarquía o a otros ídolos...

Los marxistas, como todos los autoritarios y los estatistas, piensan en desmentir con hechos prácticos las propias afirmaciones teóricas...

Ellos niegan el valor del individuo, que quieren alcanzar un fin hacen un llamado a la acción, a la voluntad, a la fe, al coraje...

Y luego, las masas saben por experiencia como les toca a ellas desentender en daño propio las incertidumbres, las vacilaciones, los errores...

El cura y el proximo se complementan para sostener el más falso baluarte-obscurentista que existe...

El cura y el proximo se complementan en sostener la sociedad actual para seguir medrando.

Este es el punto de partida de la creación de valores realistas. Por su base materialista, la anarquía es, pues, determinista...

ria de los reyes, de los papas, de los presidentes, de los dictadores, con el sangre y el sacrificio de millones de seres...

Por este camino las masas pueden aún crear la historia de otros ídolos o religiosos, sacrificándose por ellos. Pero si las masas...

P. M. TESANO

MIENTRAS ALIENATE

Mientras corra la sangre por tus venas y tu pecho vitalidad alienate. Yvanta, como un ciclope la frente...

Cuál de la luz bajó en las antechas, al despoza ruin, vil insolente; que intrataba oprimitir brutalmente ignorando tus fuerzas ágares.

Levanta el estandarte libertario que haga bajar la testa a los vampiros, que te procese un juez por incendiario que te impabile a los crumirs...

Háste pegar primero cuatro tiros...

Ruiz CRUCES

Buenos Aires, abril de 1921.

El cura y el cafften

Este régimen de sociedad que sufrimos, para haber llegado con vida hasta nuestros días, proceso es que haya puesto a su servicio...

De dónde han salido los peores fieles que acotaron a nuestra desgracia que azeron la Iglesia. Ahí está la inquisición.

De dónde ha salido la sifilis, que hoy padece el ochenta por ciento de la población? Del prostibulo, de es baldón máximo que la sociedad se ha echado encima.

Entre los infinitos males, éstanos los dos mayores que la humanidad suporta como una carga de ignominia, porque ellos, como ninguno, la afrontan y la manchan la atrofian y degeneran.

Hay anarquistas, que debido a su conducta poco halagadora, fueron aislados del movimiento obrero...

Si quieren una sola institución obrera, forjada en los individuos y dejarse de organizar congresos por fusión, que es, ni más ni menos, la más ridícula de las pantomimas.

J. RODRIGUEZ

LA PROTESTA del 10 de Mayo

Como todo los años el día 10 de Mayo, conmemorando una de las jornadas históricas del proletariado, LA PROTESTA, aparecerá en una edición extraordinaria de 12 páginas...

Fusión? no! Unificación? sí!

Es necesario establecer la diferencia de estas dos fórmulas, para dejar bien evidenciado que nada de homogeneidad existe entre ambas.

Fusión es la que hacen los fundidores en los altos hornos con diversas clases y calidades de mineral, según los fines de hierro y acero que desean sacar.

En otras ocasiones hemos citado infinidad de casos concretos de gremios fusionados de los cuales se puede sacar enseñanzas hijas de la realidad...

En las cartas de Peñarín — con las cuales estamos en un todo de acuerdo — se dice que el socialismo alemán, jamás asió en preparar a los obreros para una acción contra la guerra...

Peñarín, en su detenido estudio, al llegar a este delicado punto, que es el eje principal de la máquina sindical, ha sometido el asunto a un análisis científico...

Todo cuerpo está sujeto a la ley de compensación. Todo cuerpo crece y desarrolla su marcha normal...

Unificar, es aquella forma adoptada desde la pequeña medalla que a fuerza de rodar de una parte a otra...

Trabajar por la unificación, es intentar en cada hombre pasiones, para que una vez exento de este prejuicio, tenga una opinión individual propia...

De dónde han salido los peores fieles que acotaron a nuestra desgracia que azeron la Iglesia. Ahí está la inquisición.

De dónde ha salido la sifilis, que hoy padece el ochenta por ciento de la población? Del prostibulo, de es baldón máximo que la sociedad se ha echado encima.

Entre los infinitos males, éstanos los dos mayores que la humanidad suporta como una carga de ignominia, porque ellos, como ninguno, la afrontan y la manchan la atrofian y degeneran.

Hay anarquistas, que debido a su conducta poco halagadora, fueron aislados del movimiento obrero...

Si quieren una sola institución obrera, forjada en los individuos y dejarse de organizar congresos por fusión, que es, ni más ni menos, la más ridícula de las pantomimas.

J. RODRIGUEZ

LA PROTESTA del 10 de Mayo

Como todo los años el día 10 de Mayo, conmemorando una de las jornadas históricas del proletariado, LA PROTESTA, aparecerá en una edición extraordinaria de 12 páginas...

La Social-democracia alemana

(CARTA DE BERLIN)

La Social-democracia alemana y el militarismo antes y ahora.

Se inclina a la vieja social-democracia, que ella abandonó sus principios cuando entró la guerra...

En el congreso de Zurich de 1913, cuando los socialistas holandeses — que yo voy junto con los socialistas de otras naciones — presentaron de nuevo su moción...

En la gran tarea del socialismo constructivo, ella no tomará ningún papel.

Rodolfo ROCKER

(Freie Arbeiter Stimme, núm. 13, febrero 26 de 1921).

El bello sexo

Seis mil y tantas muertes en un año

En Buenos Aires, mueren muchas mujeres, y sobre todo, de las clases proletarias.

Según las estadísticas de este año, resulta que el número de fallecimientos asciende a 6.660, y de estas cifra, 2.414 murieron en los hospitales.

Este es el tributo, que los pobres por sus condiciones de vida inenarrables, pagan a la muerte. El hecho, no nos sorprende, aunque nos cause dolor.

Estos seis mil y tantos cadáveres femeninos, son los frutos de esa situación lamentable que se sufre en los hogares obreros.

El taller, el obrador, la tienda y el conventillo, son los que más vidas femeninas devoran. No hay por otra parte, que romperse la cabeza, para imaginarse la vida que llevan nuestras compañeras...

Para este mal alarmante que hiera a la raza en sus componentes, más delicados y dignos de cuidado, se piden leyes.

Lo único que cabe, es que las mujeres mismas exijan respecto y no permitan que se las explote, como en la actualidad sucede.

Y ahora, digamos, por último, que estas seis mil y tantas mujeres, mueren solidariamente, dan la cabal medida de lo que es la vida en esta infernal ciudad...

J. RODRIGUEZ

LA PAZ ARMADA

Siempre hemos palpado las consecuencias de las guerras, que nos obligan a destruir la vida de seres semejantes.

De fuentes seguras (1)

Consecuente con el deseo que, sobre ser ciertos temas, haya la mayor información posible, publicamos el presente artículo.

En cuanto a si determinado anarquista debe, o merecer ser más juzgado que ciertos bolcheviques, es cosa sobre la que no tenemos nada que decir.

En el número 13 del 'Arbeiter Freund', en el artículo: 'La contención del gobierno de los soviets (2)', recomendamos a los lectores que esta carta, no como apareció en el número 12 (1) no sean de estas noticias de fuentes seguras...

En el número 13 del 'Arbeiter Freund', en el artículo: 'La contención del gobierno de los soviets (2)', recomendamos a los lectores que esta carta, no como apareció en el número 12 (1) no sean de estas noticias de fuentes seguras...

En Buenos Aires, mueren muchas mujeres, y sobre todo, de las clases proletarias.

Según las estadísticas de este año, resulta que el número de fallecimientos asciende a 6.660, y de estas cifra, 2.414 murieron en los hospitales.

Este es el tributo, que los pobres por sus condiciones de vida inenarrables, pagan a la muerte. El hecho, no nos sorprende, aunque nos cause dolor.

Estos seis mil y tantos cadáveres femeninos, son los frutos de esa situación lamentable que se sufre en los hogares obreros.

El taller, el obrador, la tienda y el conventillo, son los que más vidas femeninas devoran. No hay por otra parte, que romperse la cabeza, para imaginarse la vida que llevan nuestras compañeras...

Para este mal alarmante que hiera a la raza en sus componentes, más delicados y dignos de cuidado, se piden leyes.

Lo único que cabe, es que las mujeres mismas exijan respecto y no permitan que se las explote, como en la actualidad sucede.

Y ahora, digamos, por último, que estas seis mil y tantas mujeres, mueren solidariamente, dan la cabal medida de lo que es la vida en esta infernal ciudad...

J. RODRIGUEZ

TRIBULACION

Yo os aseguro que hay un hombre, cuyos hijitos pasan hambre, que busca afanosamente trabajo y que gana el sustento y no lo encuentra...

La mujer ha estado lavando en un casa, lo han puesto a comer y no ha probado bocado.

Y ahora, digamos, por último, que estas seis mil y tantas mujeres, mueren solidariamente, dan la cabal medida de lo que es la vida en esta infernal ciudad...

J. RODRIGUEZ



